

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Para abordar el proyecto sobre el cambio climático y sus efectos en nuestra comunidad, quise implementar una evaluación que no solo midiera su conocimiento, sino que también fomentara su autonomía y creatividad. En este contexto, utilicé mi autonomía profesional docente para llevar a cabo un proceso evaluativo que abarcara las dos dimensiones de la evaluación formativa: centrada en el docente y centrada en el alumno.

Dimensión centrada en el docente

Desde el inicio del proyecto, definí claramente los objetivos de aprendizaje. Sabía que no se trataba solo de que los estudiantes memorizaran conceptos, sino de que comprendieran el impacto del cambio climático en su entorno y desarrollaran habilidades críticas. Al ser consciente de esto, opté por diseñar un conjunto de actividades que integrara diferentes formatos de evaluación. Como docente, tuve la libertad de elegir no solo el contenido, sino también las estrategias didácticas que mejor se adaptaran a las necesidades de mis estudiantes.

Decidí implementar un portafolio de evidencias, donde cada estudiante pudiera documentar su proceso de aprendizaje. A través de este portafolio, no solo evaluaría el resultado final, sino también la evolución de cada uno a lo largo del proyecto. Me aseguré de proporcionar ejemplos claros y herramientas para que pudieran reflexionar sobre su propio aprendizaje. Este enfoque no solo me permitió observar su progreso, sino también identificar áreas donde necesitaban más apoyo.

Durante el transcurso del proyecto, organicé sesiones de retroalimentación, donde los estudiantes podían compartir sus avances y desafíos. Aproveché esta autonomía para crear un ambiente seguro y colaborativo. A través de dinámicas de grupo, fomenté el intercambio de ideas y experiencias, lo que enriqueció la evaluación y

permitió que los estudiantes aprendieran unos de otros. Como docente, mi papel era guiar y facilitar, asegurando que cada voz fuera escuchada.

Dimensión centrada en el alumno

La dimensión centrada en el alumno fue clave en este proceso evaluativo. Desde el principio, involucré a mis estudiantes en la construcción de los criterios de evaluación. Organizaron una lluvia de ideas sobre qué aspectos consideraban importantes para evaluar su trabajo. Esto no solo les dio voz, sino que también les permitió sentir una mayor responsabilidad sobre su propio aprendizaje. La autonomía que les otorgué les motivó a ser proactivos y a comprometerse más con el proyecto.

Para la presentación final, los estudiantes tuvieron la opción de elegir el formato que más les gustara: un video, una presentación en PowerPoint, un mural o incluso un podcast. Esta variedad no solo atendió a diferentes estilos de aprendizaje, sino que también les permitió expresar su creatividad. Mi función como docente fue proporcionarles las herramientas y el apoyo necesario para que cada uno pudiera brillar en su propia forma.

En las semanas previas a la presentación, organicé sesiones de práctica, donde los estudiantes podían ensayar y recibir retroalimentación de sus compañeros. Este proceso no solo fortaleció sus habilidades de presentación, sino que también fomentó la colaboración y el apoyo mutuo. Observé cómo algunos estudiantes tímidos se animaron a hablar y a compartir sus ideas, lo que les ayudó a ganar confianza en sí mismos.

El día de las presentaciones, abrí un espacio para preguntas y reflexiones. Esto les permitió a los estudiantes evaluar no solo su propio trabajo, sino también el de sus compañeros. Este intercambio fue invaluable, ya que les ayudó a desarrollar un pensamiento crítico y a apreciar el esfuerzo colectivo.

Reflexión final

Al finalizar el proyecto, llevé a cabo una evaluación reflexiva en la que cada estudiante completó una autoevaluación. Les pedí que reflexionaran sobre su proceso de aprendizaje, sus logros y las áreas que deseaban mejorar. Este ejercicio no solo les permitió tener una visión clara de su progreso, sino que también me brindó información valiosa sobre cómo adaptar mis futuras estrategias de enseñanza.

La autonomía profesional que ejercí durante este proceso evaluativo fue fundamental para crear un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor. Al

centrarme tanto en la dimensión docente como en la centrada en el alumno, logré promover un aprendizaje significativo y duradero. Mis estudiantes no solo adquirieron conocimientos sobre el cambio climático, sino que también desarrollaron habilidades que les servirán en su vida académica y personal. La experiencia reafirmó mi convicción de que la evaluación formativa, cuando se realiza con flexibilidad y empatía, puede ser un poderoso motor de aprendizaje.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					